

Notas vascas

# Los republicanos de Alza

Con paso seguro y firme marcha camino adelante la República española. La Guipúzcoa de los cavernarios está amenazada de muerte para volver por los fueros de su antigua y democrática historia.

El pasado domingo se inauguró un nuevo centro republicano en el barrio de La Herrera, término municipal de la villa de Alza. Siguiendo mi costumbre, acudí a presenciar los actos ya corrientes en esta clase de inauguraciones oficiales. Me son muy gratas estas valiosas conquistas de la República en barriadas y pueblos, que ahora se alzan en ciudadana rebeldía contra el caciquismo al cual han estado sometidos durante largos años. La democracia se está batiendo con entusiasmo por la reconquista de Vasconia, para que de nuevo pueda volver a llevar el ritmo en la vanguardia de los pueblos libres, a pesar de la amenaza de esos nuevos tartarines del Borbón, que creen posible, en su locura, imponer a nuestro país una pintoresca monarquía pirenaica. ¿Monarquía Pirenaica? Algún cavernario *don Pelao* tomó en serio el descubrimiento geográfico del clérigo torquemadista que cobra sus buenos miles de pesetas de los *africanos de Madrid*, y queriendo erigirse en nuevo don Pelayo pretende emprender la reconquista de España desde los Pirineos. Mas el pueblo no es ya un paria y aborrece tanto a *don Pelao* como desdeña a don Pelayo, porque sabe que si en tiempos de bárbaras naciones éste emprendió la reconquista de España por Asturias, no lo hizo por patriotismo, ya que fué durante bastante tiempo un buen amigo de los moros invasores, sino porque quiso vengar el que su hermana Ormesinda fuese la amante del moro Munuza, gobernador de Gijón. Con este despreciable motivo, pero poniendo por delante el nombre de la religión y el de la patria—ahora Jaungoikoa eta Lege zarrak, para los jekides, y Dios y Fueros para los monárquicos que eran españoles—, sublevó a los montañeses contra los moros, cultos y civilizados. Al cabo de doce siglos quieren volver a repetir la aventura. Y es que para los cavernícolas no pasan los siglos.

En el mitin celebrado en la plaza pública de Herrera vi con agrado que los oradores republicanos y socialistas han dejado el lenguaje de las estridencias, propio de las derechas, tan a gusto empleado por sus oradores, sean éstos clérigos o seculares.

Amilibia, Vega de Seoane (F.), ese simpático obrero y orador socialista llamado Juan Alonso, a quien escuché, muy agradablemente, por vez primera, así como al joven y elocuente republicano Galarraga, y por último el poeta euskérico Lopetegui, son elegantes ejemplos de buena oratoria y de propaganda humanista que iluminan los cerebros de las gentes del pueblo, atrofiados hasta ahora por el oscurantismo cavernario de sus explotadores.

¿Se puede hacer un ruego a la dirección de los Partidos republicanos donostiarros? No es con otra intención sino con la de dar mayor brillantez a estos actos del republicanismo en los pueblos que se están redimiendo. Mi ruego es el de que cada uno de esos Partidos envíe su bandera correspondiente a las inauguraciones de los nuevos centros. Y como en Herrera me dijeron que dentro de algunos días se inaugurará el centro republicano de Pasajes de San Pedro, opino que para los donostiarros no será un gran sacrificio el aportar dichas banderas a tan importante acto. Celebraría que las Directivas citadas fueran de mi opinión.

PEDRO SARASQUETA.

Notas vascas

# Los republicanos de Alza

Con paso seguro y firme marcha camino adelante la República española. La Guipúzcoa de los cavernarios está amenazada de muerte para volver por los fueros de su antigua y democrática historia.

El pasado domingo se inauguró un nuevo centro republicano en el barrio de La Herrera, término municipal de la villa de Alza. Siguiendo mi costumbre, acudí a presenciar los actos ya corrientes en esta clase de inauguraciones oficiales. Me son muy gratas estas valiosas conquistas de la República en barriadas y pueblos, que ahora se alzan en ciudadana rebeldía contra el caciquismo al cual han estado sometidos durante largos años. La democracia se está batiendo con entusiasmo por la reconquista de Vasconia, para que de nuevo pueda volver a llevar el ritmo en la vanguardia de los pueblos libres, a pesar de la amenaza de esos nuevos tartarines del Borbón, que creen posible, en su locura, imponer a nuestro país una pintoresca monarquía pirenaica. ¿Monarquía Pirenaica? Algún cavernario *don Pelao* tomó en serio el descubrimiento geográfico del clérigo torquemadista que cobra sus buenos miles de pesetas de los *africanos de Madrid*, y queriendo erigirse en nuevo don Pelayo pretende emprender la reconquista de España desde los Pirineos. Mas el pueblo es ya un paria y aborrece tanto a *don Pelao* como desdeña a don Pelayo, porque sabe que si en tiempos de bárbaras naciones éste emprendió la reconquista de España por Asturias, no lo hizo por patriotismo, ya que fué durante bastante tiempo un buen amigo de los moros invasores, sino porque quiso vengar el que su hermana Ormesinda fuese la amante del moro Munuza, gobernador de Gijón. Con este despreciable motivo, pero poniendo por delante el nombre de la religión y el de la patria — ahora Jaungoikoa eta Lege zarrak, para los jekides, y Dios y Fueros para los monárquicos que eran españoles—, sublevó a los montañeses contra los moros, cultos y civilizados. Al cabo de doce siglos quieren volver a repetir la aventura. Y es que para los cavernícolas no pasan los siglos.

\*\*\*

En el mitin celebrado en la plaza pública de Herrera vi con agrado que los oradores republicanos y socialistas han dejado el lenguaje de las estridencias, propio de las derechas, tan a gusto empleado por sus oradores, sean éstos clérigos o seculares.

Amilibia, Vega de Seoane (F.), ese simpático obrero y orador socialista llamado Juan Alonso, a quien escuché, muy agradablemente, por vez primera, así como al joven y elocuente republicano Galarraga, y por último el poeta euskérico Lopetegui, son elegantes ejemplos de buena oratoria y de propaganda

humanista que iluminan los cerebros de las gentes del pueblo, atrofiados hasta ahora por el oscurantismo cavernario de sus explotadores.

\*\*\*

¿Se puede hacer un ruego a la dirección de los Partidos republicanos donostiarra? No es con otra intención sino con la de dar mayor brillantez a estos actos del republicanismo en los pueblos que se están redimiendo. Mi ruego es el de que cada uno de esos Partidos envíe su bandera correspondiente a las inauguraciones de los nuevos centros. Y como en Herrera me dijeron que dentro de algunos días se inaugurará el centro republicano de Pasajes de San Pedro, opino que para los donostiarra no será un gran sacrificio el aportar dichas banderas a tan importante acto. Celebraría que las Directivas citadas fueran de mi opinión.

**PEDRO SARASQUETA.**